



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN, CAMPUS MARÍA ZAMBRANO

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

El arte y la música como herramientas para la educación emocional en 6º de Primaria: el Romanticismo

Autor: Daniel Pérez Álvarez

Tutor académico: María Cristina Hernández Castelló

Curso académico: 2015 - 2016

Resumen:

Para este Trabajo de Fin de Grado hemos creado y puesto en práctica una propuesta de intervención sobre el Romanticismo enfocada para 6º de Primaria en la que se ha aprovechado la transversalidad de las asignaturas de Educación Musical y Educación Plástica. Para ello, nos hemos servido de la obra de Berlioz y Delacroix, pertenecientes al movimiento romántico francés, y de las tecnologías con las que cuentan todas las aulas actualmente: un ordenador vinculado a unos altavoces y a un proyector. Por último, aprovecharemos los beneficios de las asignaturas artísticas para trabajar la educación emocional mediante el reconocimiento y expresión de sentimientos.

Palabras clave:

Romanticismo, TICs, transversalidad, educación emocional.

Abstract:

The aim of this Final Degree Project is the creation and enforcement of a proposal of educational intervention inspired by Romanticism movement, focused on the sixth grade of Primary Education and also taking advantage of Music and Arts subjects` transversality. Therefore, we make use of Berlioz and Delacroix`s works, which belong to the French Romanticism movement. To that end, we have taken advantage of current technologies such as computer connected to speakers and projector are used. Lastly, in order to develop Emotional Education we make use of artistic subjects` benefits through feelings` recognition and expression.

Keywords:

Romanticism, TICs, transversality, emotional education.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. JUSTIFICACIÓN DEL TFG.	2
2.1. Justificación legislativa	2
2.2. Justificación temática	3
3. OBJETIVOS	4
3.1. Objetivos generales	4
3.2. Objetivos específicos	5
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	6
4.4. El Romanticismo	6
4.4.1. Contexto histórico	6
4.4.2. Romanticismo en las artes	7
4.4.3. Héctor Berlioz	9
4.4.4. Eugène Delacroix	10
4.1. El arte y la música como herramienta pedagógica	12
4.3. La educación emocional a través de la pintura y la música	14
4.2. Las características evolutivas de los alumnos de 6º de Primaria	15
5. PROPUESTA DIDÁCTICA	17
5.1. Contextualización	17
5.2. Temporalización, áreas implicadas, metodología y recursos utilizados	18
5.3. Objetivos	19
5.4. Competencias básicas	20

5.5. Actividades	21
5.5.1. Actividades de introducción	21
5.5.2 Actividades de desarrollo	22
5.5.3 Actividad final	25
5.6. Evaluación	26
6. CONCLUSIONES	27
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	29
8. ANEXOS	31

1. INTRODUCCIÓN

Si escogiésemos a una persona al azar y le preguntásemos: “¿Conoces algún compositor de música clásica?”, con facilidad nos respondería “Mozart o Beethoven”, incluso es posible que recordase el inicio de su 5ª sinfonía. Sin embargo, si a continuación le preguntamos: “¿A qué periodo artístico pertenecen estos autores?”, “¿sabes algo de esa corriente?”, tendríamos mucha suerte si obtuviéramos alguna respuesta.

Este fenómeno está estrechamente relacionado con la forma en que se introducen las audiciones de música académica en las aulas de Educación Primaria. Lo habitual es que se escuchen en clase las más famosas composiciones de los más destacados compositores de la historia de la música, pero totalmente descontextualizadas y sin ninguna explicación sobre el contexto histórico-artístico de la época. Lo mismo ocurre a la hora de mostrar las obras de los grandes pintores de la historia del Arte. En infinidad de libros educativos se muestra una ilustración de *Saturno devorando a su hijo* como la pintura más definitoria de Goya, alejándolo del clasicismo de *El quitasol*, o de su famosa *Maja desnuda*; caracterizando únicamente al pintor por sus *Pinturas negras*.

Un elevado número de estudios actuales sobre educación nos demuestran la importancia de trabajar activamente la música y las artes plásticas en Primaria para el desarrollo de la creatividad o la inteligencia emocional, entre otros muchos beneficios. Resultaría idóneo englobar esos contenidos dentro de un entorno social-artístico y desarrollarlo conjuntamente en las materias de música y plástica para una comprensión más amplia del arte.

Actualmente, la mayoría de aulas cuenta con un punto de apoyo fundamental para esta labor, las nuevas tecnologías. Estas, por la motivación que generan en el alumnado, implementan la capacidad de aprendizaje en los procesos de audición y observación de obras plásticas. Con un ordenador y unos altavoces, podremos escuchar en nuestra clase todas las composiciones de Vivaldi, y con un proyector, tendremos todas las obras de Louvre en nuestra pantalla. Todo esto no quita importancia a la metodología usada, pero supone un gran punto de apoyo en lo que a la educación artística, visual y musical, se refiere.

Hemos escogido el Romanticismo como base para nuestro Trabajo Fin de Grado (TFG), y lo que buscamos con ello, no es que los niños aprendan un gran número de autores y obras artísticas, sino que al acabar la unidad didáctica tengan alguna noción de lo que fue el movimiento romántico y los valores subjetivos que querían transmitir los artistas en ese periodo. Y es que los románticos, y su afán por comunicar sus sentimientos, guardan cierta similitud con los alumnos en la última etapa de Primaria, en la que empiezan a aparecer nuevas emociones e inquietudes que quieren expresar de distintas formas. Por ello, aprovecharemos la corriente romántica como pretexto para trabajar también la inteligencia emocional.

Para la puesta en práctica nos serviremos del Romanticismo francés, entre otros, y de dos de sus figuras más representativas: Héctor Berlioz y Eugene Delacroix. Mediante estos dos artistas, trataremos de ofrecer una idea clara y general del ideal romántico.

2. JUSTIFICACIÓN DEL TFG.

2.1. JUSTIFICACIÓN LEGISLATIVA

Para la defensa del TFG, en primer lugar utilizaremos la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, en la que aparecen las competencias básicas que debe desarrollar un estudiante en su etapa de educación primaria. Una de esas competencias es *la competencia cultural y artística*, y en la que se describe lo siguiente:

La competencia artística incorpora asimismo el conocimiento básico (...) de las obras y manifestaciones más destacadas del patrimonio cultural. Además supone identificar las relaciones existentes entre esas manifestaciones y la sociedad -la mentalidad y las posibilidades técnicas de la época en que se crean-, o con la persona o colectividad que las crea. Esto significa también tener conciencia de la evolución del pensamiento, de las corrientes estéticas, las modas y los gustos (...).

La legislación más actual, la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa, en su apartado sobre Educación Artística, igualmente nos ampara para la realización del trabajo. A continuación se muestra uno de los criterios de evaluación del bloque 2: *expresión artística* de Educación Plástica:

Conocer las manifestaciones artísticas más significativas que forman parte del patrimonio artístico y cultural, adquiriendo actitudes de respeto y valoración de dicho patrimonio.

Este es otro criterio de evaluación incluido en el bloque 1: *escucha* de Educación Musical:

Conocer ejemplos de obras variadas de nuestra cultura y otras para valorar el patrimonio musical conociendo la importancia de su nacimiento y difusión aprendiendo el respeto con el que deben afrontar las audiciones y representaciones.

Por último, el ORDEN EDU/519/2014, de 17 de junio, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación primaria en la Comunidad de Castilla y León, incorpora contenidos como: “aproximación a la Historia de la música” o “interés por el descubrimiento de obras musicales de distintas épocas y culturas” en el currículo del sexto curso, al cual va dirigido el proyecto didáctico.

2.2. JUSTIFICACIÓN TEMÁTICA

Escogemos el Romanticismo porque no fue un hecho artístico alejado de la sociedad, sino que reflejó unos cambios que se estaban dando en Occidente. El arte expresaba esas ansias de libertad y pasión que estaban naciendo en la población, lo que nos proporciona un buen aliciente para trabajar los sentimientos junto con los contenidos propios de las asignaturas de arte.

Hemos seleccionado dos figuras claves del Romanticismo francés, el músico Berlioz y el pintor Delacroix. Podríamos haber escogido las representaciones plásticas y musicales de artistas románticos de otros países, sin embargo nos hemos decantado por la opción francesa por el exquisito brillo y color de sus obras, la amplísima variedad temática y el gran número de artistas adscritos a este movimiento en todos los ámbitos. En definitiva, la variedad y calidad del arte y la historia del país galo en el XIX lo convierten en muestra perfecta, de cara a nuestros alumnos, del desarrollo y riqueza de este.

¿Por qué Berlioz y Delacroix? Por tratarse de dos de los mayores representantes del Romanticismo en Francia en sus campos, música y pintura respectivamente, con una extensa obra de la que nos podemos asistir para ilustrar esta corriente artística. Isabel Veloso cita a un escritor de la época para referirse a la importancia de estos: “En su *Histoire du romantisme* (1854) Gautier personificó las bases estéticas del Romanticismo francés en Héctor Berlioz, Víctor Hugo y Eugène Delacroix” (Veloso, 2006, p. 473).

Juntar la música y la pintura en un proyecto no supone un impedimento, al contrario, se aprovecha la transversalidad de las dos asignaturas y se puede ambientar mucho mejor el pensamiento artístico-cultural de la época. No obstante, como se ha dicho antes, el objetivo del proyecto didáctico es que los escolares tengan pequeñas pinceladas del movimiento cultural, y de esta forma crear una base con la que profundizar en Secundaria, de modo que no se enfrentarán a ello como algo nuevo.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVOS GENERALES

El objetivo principal a cumplir frente al presente TFG es en la creación de una unidad didáctica o conjunto de actividades relacionadas con el Romanticismo ayudándonos de la obra de Berlioz y Delacroix. Por tratarse de una temática bastante alejada de la realidad de los niños, se buscará una iniciación a esta corriente con sesiones estimulantes y motivadoras que no incluirán numerosos contenidos.

Para mostrar de un modo más atractivo este movimiento, utilizaremos la tecnología que dispone cualquier aula en la actualidad, es decir, un ordenador, un proyector y una pantalla con altavoces.

Asimismo, estas actividades deberán ser planteadas hacia el aprendizaje activo del alumno desarrollando tanto la expresión artística como la escucha y la observación. Ante este propósito, vemos necesario realizar un breve estudio sobre las ventajas pedagógicas de utilizar la pintura y la música en la educación. Igualmente se indagará sobre las características madurativas de los chicos y chicas de 6º de primaria, a los cuales está orientada la unidad didáctica.

Hemos considerado necesario exponer brevemente el escenario europeo durante la primera mitad del siglo XIX, y más en especial el francés; conocer el entorno en el que crecieron los artistas románticos además de la situación del arte en Francia en los aspectos músico y plástico. Se presentará también la vida de los autores Héctor Berlioz y Eugène Delacroix, piezas fundamentales para nuestras actividades, junto con un resumen de su amplísima obra artística, destacando sus grandes composiciones y cuadros.

Por último, un propósito importante para la autoevaluación y mejora del trabajo sería la realización de un análisis objetivo y unas conclusiones sobre la puesta en práctica de la unidad, valorando los contenidos abordados y la comprensión de estos por parte de los alumnos.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Habiendo descrito el desarrollo evolutivo de los escolares entre 10 y 12 años, es oportuno analizar la situación de las dos clases en las que después se impartirán estas actividades. La descripción deberá abarcar desde el uso del espacio en el aula hasta el nivel educativo y las relaciones interpersonales entre los niños.

Ya en el ejercicio de las sesiones, el objetivo prioritario es conseguir en el aula una estimación hacia el arte romántico y la figura del artista romántico como transmisor de ideas o sentimientos propios. De igual forma, buscamos desarrollar la inteligencia emocional empleando continuamente los sentimientos, tanto de los románticos como el de los colegiales.

Posteriormente, en el apartado de las conclusiones se evaluará esa labor efectuada sobre la educación emocional, además de los resultados de exponer contenidos artísticos por periodos culturales conjuntamente en varias asignaturas. Asimismo se examinará si esta propuesta didáctica puede ser extrapolada, en mayor o en menor medida, a otras asignaturas.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. EL ROMANTICISMO

4.1.1. Contexto Histórico

Muchos autores sitúan el desarrollo pleno del Romanticismo en Francia con la representación de la obra de Victor Hugo, *Hernani*, en el teatro de la Comedia Francesa en febrero de 1830. No obstante, para comprender los cambios sociales y políticos del siglo XIX, nos tenemos que remontar al siglo anterior, cuando Francia estaba gobernada por Luis XVI según los principios, de lo que más tarde se llamó, el *Antiguo Régimen*.

Las clases nobles y el clero poseían unos privilegios económicos y políticos que el pueblo llano no tenía. Lo que cuantitativamente hablando suponía que 470.000 nobles y prelados vivían en una situación ventajosa con respecto a los 25 millones de personas que componían el resto de la población. Todo esto, unido a las pérdidas originadas por la Guerra de los siete años (1756-65), la intervención francesa en la Guerra de la independencia de las colonias británicas en América del norte (1777-1783) y la mala cosecha que asoló Francia en 1788, produjo una fuerte crisis en la nación.

En 1789, el Antiguo Régimen ya estaba deslegitimado a causa de la desconfianza del tercer estado en la aristocracia, y el 14 de julio, los campesinos y trabajadores de París asediaron el Palacio de la Bastilla. Durante el mes de julio, varias ciudades iniciaron revueltas imitando a París; había estallado la revolución en Francia. “La Revolución Francesa no fue la causa de todo lo que vino después, sino más bien fue la consecuencia, el símbolo de todo el proceso que se había desenvuelto durante el siglo XVIII” (Álvarez, 2007, p.148).

Tras formularse la *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano* y aprobarse la primera constitución de Francia (1791), la revolución se agudizó con la instauración de la I República francesa (1792) y la ejecución de Luis XVI el año siguiente. Continuó radicalizándose durante la época conocida como *el Terror*, en la cual, por temor a retornar al Antiguo Régimen, se ejecutó a más de 16.000 personas sospechosas de ser contrarrevolucionarias. Debido al descontento de la población, que no veía necesario el mantenimiento del régimen, esta etapa dictatorial finalizó con la ejecución de

Robespierre y la instauración el *Directorio termidoriano*, un gobierno de centro formado en su mayoría por la vieja burguesía y los nuevos ricos.

La fama obtenida en la guerra, junto con las inestabilidades del Directorio y el apoyo de conservadores y banqueros; hizo que Napoleón diera un golpe de estado el 9 de noviembre de 1799 (18 de *brumario*) y se autoproclamara Emperador en 1804. Sus conquistas por Europa (Austerlitz, Jena, Wagram...) causaron que las máximas potencias europeas; Inglaterra, Prusia, Austria y Rusia; se aliasen contra Francia y el 30 de marzo de 1814, las tropas aliadas toman la ciudad de París. Napoleón fue exiliado a la isla de Elba, y aunque escapó en 1815 y regresó aclamado por el pueblo francés, el imperio de *Cien Días* acabó con su abdicación y deportación a la isla de Santa Elena.

A pesar del freno de la revolución en Francia, Europa estaba cambiando. Napoleón, con sus invasiones, había despertado un sentimiento nacionalista en la población de diversas regiones que, en su mayoría, se identificó con un movimiento progresista contra la opresión. Esta corriente fue ferozmente reprimida, sin embargo no desapareció y en 1848, *el año de las revoluciones*, volvieron a darse movilizaciones de carácter nacionalista.

Europa iniciaba la segunda mitad del siglo convulsionada, pero ya durante la mitad anterior, e incluso el siglo pasado, estaba germinado una ideología o mentalidad dominante en los ciudadanos, el liberalismo. La doctrina avanzaba de la mano de la revolución industrial y el ascenso de la burguesía, fundamentándose en la filosofía empirista e ideas ilustradas para rechazar el poder que poseía la aristocracia y la iglesia. El movimiento cultural que acompañó el avance del liberalismo y la burguesía fue el Romanticismo.

4.1.2. El Romanticismo en las artes

El Romanticismo tiene sus antecedentes en la segunda mitad del siglo XVII, principalmente en escritores alemanes que reaccionaron contra el racionalismo de los ilustrados. Un autor, Klinger, escribió en 1777 una tragedia, *Sturm und Drang* (Tempestad y empuje), que sirvió para dar nombre a un movimiento literario en el que se preconizaba la defensa del individuo contra la uniformidad de la sociedad. (Pinagua, 1989, p. 39-40)

Es difícil dar una cronología exacta a este fenómeno que implicó a todas las artes, no obstante podríamos decir que el apogeo en Europa de esta corriente se ciñe a la primera mitad del siglo XIX, y más específicamente en Francia, entre 1830 y 1848.

Resulta más complicado aún definir el arte romántico, pues “no existe un estilo romántico, sino una mentalidad romántica, con multiplicidad de posibilidades artísticas y sin el afán de universalidad del clasicismo. Afirmaba Delacroix que *la esencia del Romanticismo es la libre manifestación de las impresiones personales*” (Arias, et al., 2001, p.1042).

No obstante, existen unos rasgos comunes entre los *románticos*, denominación dada por sus contemporáneos. En términos generales se oponían al clasicismo y a todos los valores que este estilo llevaba consigo: la búsqueda de lo razonable, lo conocido, la universalidad... En contraposición los románticos destacaban la individualidad y la originalidad, persiguiendo la libertad del artista frente a lo racional académicamente. Ensalzaron los sentimientos personales frente a la sociedad y miraban nostálgicamente a los revolucionarios tiempos pasados, pues no encontraban la pasión en la sociedad en la que vivían. Buscaron refugio en épocas pretéritas fantasiosas y también en otros mundos ajenos a su realidad cotidiana, el mundo de la naturaleza o la vida oriental y norteafricana.

En el mundo de la pintura, el Romanticismo alemán, guiado por Philipp Otto Runge y Caspar David Friedrich, se embarcó en mostrar el poder y en la incomprensión de la naturaleza; asimismo los ingleses William Turner y John Constable deleitaron a toda Europa con los colores y la luz de sus paisajes. En Francia Prud'hon, Gericault y Delacroix, “enfrentándose con el clasicismo, instauran el reino de la fantasía en la elección de los temas y los colores” (Tintelnor & Martín, 1967, p.93-94).

Respecto al ámbito musical francés, la difusión en París de las óperas de los italianos Cherubini, Spontini y Rossini, junto con *el Cazador furtivo* de Weber, más contrarias al clasicismo que las obras de Victor Hugo que se representaban por aquel entonces, no alteró el gusto por los estilos *tragédie-lyrique* y *opéra-comique* puramente franceses. Meyerbeer resaltaría pronto en la *grand-opéra* con temas históricos y una puesta en escena esplendorosa. Posteriormente aparecerán Liszt, Chopin y Paganini, que, junto con Berlioz, desbaratarían el clasicismo en la música francesa. “El Romanticismo en la

música es, por su propia naturaleza, un movimiento revolucionario dirigido contra los padres y los abuelos de la generación revolucionaria y, por lo tanto, el Romanticismo odiaba el clasicismo, o lo que él consideraba clásico” (Einstein, 2007, p.14).

Por su especial interés y adaptabilidad para su introducción en las aulas de Educación Primaria, vamos a tratar la obra de dos artistas de especial relevancia, el músico Héctor Berlioz y el pintor Eugene Delacroix. Introducimos brevemente algunos aspectos relevantes de su biografía y trayectoria artística.

4.1.3. Héctor Berlioz

(La-côte-Saint-André, 1803 - París, 1869) La vida de Berlioz estuvo marcada por la profesión de su padre, médico, y su ingreso en la Facultad de Medicina de París en 1821. Sin embargo, la mayor parte de su tiempo la dedicaba al estudio de la música en la biblioteca del conservatorio, disfrutando regularmente de óperas o componiendo pequeñas obras hasta que en 1826 dejó sus estudios y se inscribió en el conservatorio.

En las representaciones parisinas de Shakespeare en 1828, se enamoró locamente de la actriz Harriet Smithson; a ella le dedicó su primera gran obra, *Episode de la vie d'un artiste, Symphonie fantastique en cinq parties* (1830). En este poema sinfónico el compositor introdujo un motivo melódico que se desplaza a través de los cinco movimientos, anticipándose al *leitmotiv* de Wagner. “La *idée fixe* representaba para él un estado de ensueño melancólico, y este carácter apasionado pero al mismo tiempo noble y tímido parecía adecuado para ser el símbolo musical de su amada” (Plantiga, 1992, p.228). A su vuelta de Italia tras ganar el *Prix de Rome*, compuso *Lélio ou Le retour á la vie*, monodrama que, según el autor, se debía interpretar justo después de la Sinfonía Fantástica para su completa interpretación.

Harold en Italie (1834), para viola concertante y orquesta, fue su segunda gran sinfonía. Esta vez aludía al poema *Childe Harlod's Pilgrimage*, del escritor *Lord Byron*, y todo estaba ambientado sobre un exotismo italiano que Berlioz recordaba de su viaje a Roma.

(...) la sinfonía Harold no es otra cosa que el testimonio de su amor por dicho país o – como él dice en el boceto de su autobiografía – una Sinfonía con solo de viola en la que

se rememoran las impresiones de un viaje de los Abruzzi y el recuerdo de las claras y serenas noches en Italia. (Einstein, 2007, p.135)

En 1838 estrenó su primera ópera, *Benvenuto Cellini*, ambientada en la Roma renacentista. La mala aceptación de esta ópera no hundió al autor y el año siguiente presentó *Romeo et Juliette*. La describió como una *symphonie dramatique*, y es que estamos ante una historia instrumental a la que se le añaden intervenciones de coros y cantantes solistas únicamente por las limitaciones de la música para transmitir su mensaje y ayudar al público, de esta forma, a entender la sinfonía.

Sus obras tuvieron mucho éxito en el resto de Europa, pero en Francia su música fue contrariada. Así describe Casini la fama de la obra de Berlioz entre el público francés: “Totalmente rechazado por una Francia encasillada en la rígida jerarquía de las reglas antiguas e ignorante en gran parte del Romanticismo en música” (Casini, 1987, p.32).

A partir de 1842, y hasta que su salud se lo permitió, viajaría por toda Europa difundiendo los nuevos conceptos de su música, algo que no le impediría seguir componiendo óperas: *La Damnation de Faust*, interpretación libre del poema análogo de Goethe, *L'infance de Christ*, de temática religiosa, *Béatrice et Bénédicte*, inspirada en Shakespeare, y *Les troyens*, basada en la *Eneida* de Virgilio en las que muestra un acercamiento al impresionismo

Berlioz apenas hizo nada para impedir que el auditorio escuchara sus sinfonías como simple música. Era demasiado francés, demasiado semejante a su compatriota y contemporáneo, Eugène Delacroix, quien tampoco hizo nada para estorbar al espectador a que valorara sus pinturas históricas como pintura pura. (Einstein, 2007, p. 137)

4.4.4. Eugène Delacroix

(Charenton-Saint-Maurice, 1798 – París, 1863) Huérfano de padre y madre desde la adolescencia pasó a estar bajo la tutela de su hermana y el padrastro de su madre quien le introdujo en el taller de Guerin donde estudiaría la estética clasicista y coincidiría con Gericault, al cual admiraba por su libertad en la elección de temas y colores.

Delacroix no tardó en destacar por sus cualidades como pintor y en 1822 expuso *La barca de Dante*. Esta pintura basada en la *Divina Comedia*, muestra a Dante y Virgilio

en un río infernal conducidos por Caronte. Dos años más tarde, exhibió en el Salón de la Pintura de París *Escenas de las masacres de Skiros*, cuadro inspirado en el suceso de 1822 en el que Grecia, persiguiendo su autonomía, fue brutalmente reprimida por el Imperio Otomano. Compositivamente es clara la influencia de *La balsa de la medusa*, de Gericault, pintada cinco años antes:

Aquí y allá los cuerpos se acumulan en dos pirámides, pero en la balsa la segunda pirámide humana, a la derecha, se vuelve hacia una esperanza de salvación, mientras que en las masacres esta pirámide, rematada por el jinete turco, significa una nueva promesa de muerte. (Rancillac, 1992, p.132)

Se trasladó a Inglaterra donde estudió el paisajismo que tanto asombraba a Europa y a su vuelta a París, influenciado por la pintura inglesa, comenzó a pintar *La muerte de Sardanápalo*, obra muy criticada en el Salón de 1827, en la que mostró la destrucción de los bienes y la ejecución de las concubinas del rey antes de su suicidio. En este caso observamos un uso de colores más cálidos pero igualmente vivos y brillantes que proceden de la parte superior izquierda, donde está el monarca, que observa la desaparición de su imperio. Así describía Delacroix en su *Diario* el cromatismo de sus pinturas: “El color no es nada si no conviene al tema y si no aumenta el efecto del cuadro en la imaginación” (Buendía & Gallego, 1990, p.486).

Su cuadro más famoso es *La libertad guiando al pueblo* (1831), basado en las revueltas y revoluciones que se dieron en Francia durante el mes de julio de 1830. La escena muestra un París en llamas al fondo, y a una mujer con el torso descubierto que conduce a los combatientes a la batalla sobre los cadáveres de los caídos. La obra le sirvió para acompañar en 1832 a una delegación del gobierno en un viaje a Marruecos.

Todos esos paisajes y colores que Delacroix había descubierto ejercerían una gran influencia en sus futuros lienzos: por ejemplo *Mujeres de Argel* (1834), el cual sería considerado por el propio Delacroix como uno de sus mejores cuadros, *Boda judía en Marruecos* (1839), o *Los convulsionarios de Tánger* (1838). Los animales salvajes que observó durante sus exploraciones influirían del mismo modo en la temática del autor y hasta el final de sus días pintaría feroces fieras: *Caballo atacado por una leona* (1842), *León atacado* (1851), *Caza del león* (1861)...

A pesar de ser rechazado siete veces por la Academia y finalmente admitido, Delacroix influirá profundamente en la futura pintura europea. “Como pintor romántico, Delacroix fue uno de los primeros pintores modernos que abrieron las puertas del academicismo a un aire renovador que conduciría la pintura al Impresionismo, al Expresionismo e incluso a la abstracción” (Sureda, et al., 2001, p.189)

4.2. LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

En primer lugar conviene diferenciar entre “educar en las artes” y “educar a través de las artes”, y es que la educación artística en la escuela no busca formar a músicos o artistas plásticos profesionales, sino a personas capaces de disfrutar y entender tanto las manifestaciones artísticas plásticas como las sonoras. Concebimos la educación artística como una forma distinta de desarrollar la expresión y comunicación de ideas, sensaciones y experiencias a través de otros códigos. Códigos como son el musical y el visual que están presentes en los alumnos de forma innata desde sus primeros años de vida.

Desde su más tierna infancia, los niños adquieren competencias y conocimientos gracias a un proceso de aprendizaje integrado que utiliza diferentes estímulos estéticos para potenciar el proceso. Por ejemplo, cantamos canciones a los niños, adornamos sus entornos con imágenes exageradas cuando les hablamos y, los padres, a menudo bailan, aplauden y andan con sus hijos e hijas al son de determinados ritmos. En general utilizamos la expresión artística para estimular los procesos de aprendizaje en los niños. (Bamford, 2009, p.173)

En su mayoría el alumnado percibe a las asignaturas artísticas como una salida o escape de la rutina de las materias más memorísticas. Esto pone de manifiesto una de las preocupaciones actuales de la educación, la falta de atractivo de la escuela, puesto que los estudiantes, en muchas ocasiones, esperan las asignaturas de música o plástica para relajarse o desahogarse de la presión de todo el día.

Las materias artísticas, debido a la incorporación de recursos más atractivos o la posibilidad de elaborar composiciones propias, hacen más atrayente el proceso de

enseñanza-aprendizaje, el cual, a su vez, genera interés y motivación en el niño hacia su participación activa.

La expresión artística, junto con la observación y audición, además de estimular la creatividad y la imaginación, implica fijar la atención en un punto específico, algo a lo que los niños no están acostumbrados y que ayuda a trabajar la concentración tan beneficiosa a la hora de estudiar. Asimismo, una educación artística de calidad abarcará el análisis crítico tanto de las obras propuestas como de las propias, fomentando la autoexpresión y la reflexión crítica.

Un aspecto a subrayar de estas asignaturas es el poder poner en práctica constantemente los conocimientos adquiridos, ya sea mediante creaciones o interpretando piezas musicales. La experimentación y manipulación hacen que se desarrolle una implicación en la asignatura, y si además el alumno tiene la oportunidad de exponer una producción propia ante los compañeros o un público más numeroso, conseguiremos mejorar su confianza y autoestima. Paulatinamente todo esto generará en el alumno constancia, responsabilidad, visión de futuro y búsqueda de objetivos a largo plazo, y se verá reflejado en su día a día.

Se ha comprobado en estudios comparativos entre diversas clases de niños con la misma edad, en las que una clase tenía un contacto mucho más directo con la música que la otra, que el grupo que utilizaba la música como medio de aprendizaje, por ejemplo, avanzaba más rápidamente que el que utilizaba el método tradicional. (Pilar, 2004, p.67)

Por lo tanto los beneficios de la educación artística no se quedan en las asignaturas de Plástica y Música, sino que posee efectos positivos para otras materias y para el entorno de aprendizaje. Además, la colaboración con artistas e instituciones locales alimenta la diversidad cultural del niño, al igual que su personalidad e identidad cultural propia.

Al prosperar el rendimiento académico, también mejora del ambiente del centro, disminuyendo el absentismo escolar, y la percepción que la comunidad tiene sobre el centro ya que importantes estudios “indican que los planes de estudios con más presencia de la educación artística tiene más incidencia en las percepciones que los niños y las familias tienen sobre la escuela, la formación de calidad y la profesionalidad del profesorado” (Bamford, 2009, p. 176).

Por último, cabe destacar algunos proyectos supeditados a actividades artísticas en los que se desarrollan la cooperación, la participación democrática o la autodisciplina; como por ejemplo *LÓVA, La Ópera, un vehículo de aprendizaje*, que, durante un curso escolar, responsabilizan a los alumnos para la elaboración de una compañía de ópera.

4.3. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL A TRAVÉS DE LA PINTURA Y LA MÚSICA

En 1983, Howard Gardner presentó su teoría de las Inteligencias Múltiples en la que describía los ocho tipos de inteligencias por las que un alumno es capaz de resolver un problema o llegar a cualquier conocimiento. En ella, Gardner rechazaba el aprendizaje únicamente a través de las inteligencias lógico-matemática y lingüística debido a que la educación debería de fomentar el resto de inteligencias.

Más de una década después, en 1995, Daniel Goleman publicó *Inteligencia Emocional*. En él nos dice que fomentando aspectos del niño como la autoconciencia, la autorregulación de las emociones, la motivación, la empatía y diversas habilidades sociales, no solo conseguirá mejores resultados académicos, sino que influirá a lo largo de su vida y, por supuesto, estará más preparado para el mundo laboral. A partir de ahí, se ha seguido investigado sobre como aprenden los niños, pero ya siempre teniendo en cuenta la educación emocional.

Un problema tan actual como el *bullying* o el absentismo escolar, se podría prevenir estimulando la inteligencia emocional. Lo mismo ocurre con el consumo de tabaco, alcohol, drogas u otras conductas adictivas, ya que son producto de una mala educación emocional sobre el alumnado al no poder controlar la presión que los compañeros ejercen sobre él. De esta forma “algunas investigaciones realizadas con escolares han relacionado la violencia y la falta de comportamientos prosociales de los alumnos con sus niveles de inteligencia emocional” (Extremera & Fernández, 2015, p.59).

La educación emocional incluye desde el conocimiento de los sentimientos, es decir, saber reconocer y expresarlos; hasta lograr gestionarlos para que no sean una carga a lo largo del día. La educación artística cuenta con una gran ventaja en este aspecto, el dar la oportunidad al escolar de realizar creaciones propias, los niños tienen la oportunidad

de plasmar sus emociones sobre un papel o en una melodía. Además, el desarrollo de la comprensión artística incluye comprender los sentimientos contenidos en el arte.

Otra faceta destacable de las materias artísticas en relación con la educación emocional es el trabajar en equipo. Este modo de trabajo nos permite crear conciencia de grupo para aprender a trabajar juntos, mejorando la autoestima de todo el que pertenezca al grupo, y del mismo modo nos sirve para la resolución de conflictos. Igualmente se desarrollan las relaciones interpersonales fomentando la cooperación, colaboración y respeto para llegar juntos a un fin común. “El hecho de formar parte de una actividad conjunta con otros niños le da la posibilidad de entablar relaciones con ellos, y el hecho de tener un fin común, hace que os lazos se afiancen más firmemente” (Pilar, 2004, pp. 60-61).

Por último, las materias artísticas suponen un óptimo recurso para trabajar los problemas sociales y culturales. Estos surgen del menosprecio de una persona hacia otras culturas y valores y de la respuesta de otra por el reconocimiento de su identidad. Mediante el conocimiento de la diversidad cultural podremos educar sobre un entorno de multiculturalidad e interculturalidad.

4.4. CARACTERÍSTICAS EVOLUTIVAS DEL ALUMNADO DE 6º DE PRIMARIA

A continuación mostramos un breve análisis sobre los rasgos particulares del alumnado de 6º de Primaria, comenzando por el desarrollo del lenguaje, el cual es bastante claro y ordenado tanto en el aspecto oral como en el escrito. Un alumno de entre 10 y 12 años ha adquirido las competencias suficientes para mantener una conversación con sentido a través de frases cortas acomodando su voz dependiendo de la situación. Su lectura debiera ser silenciosa y comprensiva, y su escritura correcta, salvo faltas en sintaxis, puntuación u ortografía.

En lo que respecta al desarrollo motor, a lo largo de los años anteriores el niño ha ido adquiriendo destrezas sobre cómo moverse en distintas situaciones. Poco a poco ha aumentado la confianza y seguridad en sus movimientos, por lo que estos se han consolidado y están cada vez más dominados. “Se va pasando de lo menos organizado a

lo más organizado, de lo poco controlado a lo cada vez más controlado y a lo largo de los años se va a ir produciendo una diferenciación progresiva” (Justo & Franco, 2005, p.11).

En esta etapa todavía no se han iniciado en la madurez sexual, es decir, está en la fase previa a la pubertad. Sin embargo, según se acerca a los doce años, en las chicas uno o dos años antes, el cuerpo empieza a sufrir cambios, como por ejemplo el progreso del tono muscular o el desarrollo del equilibrio o la lateralidad. El niño tardará en asumir estas transformaciones y durante un tiempo se cansará mucho más rápido.

A medida que niños y niñas se adentran en la adolescencia, sufren toda una serie de cambios fisiológicos, psicológicos y motrices, que les confieren cierto aire desgarbado y torpe, a causa de la descoordinación reinante entre los centros nerviosos motores y los órganos correspondientes. (Nuevo, 1997, pp. 46-47)

La proximidad de la pubertad también tiene consecuencias afectivas y personales. El estudiante se vuelve emocionalmente más vulnerable, dando mayor importancia a sentimientos en los que antes no pensaba y asumiendo el punto de vista que los demás, amigos, familiares o profesores, tienen sobre él. No obstante, entrar en un mundo en el que las emociones son mucho más complejas, implica un mayor autocontrol de las sentimientos, y es que “de los 10 a los 12 años, mejora enormemente la comprensión emocional, el control y la regulación de las propias emociones” (Salvador & de la Fuente, 2005, p.82).

La presión de los retos sociales, como enemistades más profundas, o desafíos académicos hacen que el niño ponga fin a la fantasía infantil en la que vivía para defenderse del exterior, y se enfrente a los aspectos más sobrios del mundo real. En este proceso, los personajes a los que más veneraba y que estaban en el más alto pedestal, son los que caen a mayor profundidad (Lievegoed, 1999).

El joven de 6º de primaria quiere aproximarse a un contexto adulto con frases como “yo ya soy mayor” o “mi hermano todavía es pequeño”, y evidentemente persigue que lo traten como a un adulto, con diálogo y comprensión. Se ha vuelto crítico e inconformista, por lo tanto pone en cuestión, o no acepta, las reglas inflexibles impuestas por los adultos; e intenta conseguir autonomía y libertad mediante su ropa, sus amistades o sus programas de televisión favoritos.

Por último, en el plano social, empieza a darle importancia a la formación de un grupo de amigos de similares características y a la aceptación de su grupo, a consecuencia de ello proyecta una imagen positiva de sí mismo hacia los demás. Asimismo, a pesar de contradecir a constantemente a sus amigos y familiares, comparte tiempo y mantiene una buena relación con ellos. “Discute con los hermanos, contesta a los padres, desobedece, pero al mismo tiempo desea ser querido y apreciado, porque se ve aún inseguro de sí mismo, dependiente de los mayores y limitado” (Nuevo, 1997, p. 65).

5. PROPUESTA DIDÁCTICA

5.1. CONTEXTUALIZACIÓN

La unidad didáctica se llevó a cabo en las clases de 6º de Primaria de dos centros Educativos, el Colegio de Educación Infantil y Primaria *Nueva Segovia* y el CEIP *Elena Fortún*, situados cada uno en los extremos del barrio Nueva Segovia. Los dos son pequeños centros públicos con características similares: cuentan con un gran patio y varios edificios para Infantil, Primaria y el comedor; y acogen a un total de casi 200 alumnos repartidos en una sola línea educativa.

Las sesiones se efectuaron en sus aulas ordinarias, las cuales presentan las siguientes cualidades: (Ver Anexo I)

La clase de 6º del colegio Nueva Segovia es bastante amplia pero al ser un grupo muy numeroso, 20 alumnos, y estar colocados individualmente, resta muy poco espacio libre. El aula posee una pizarra digital con altavoces y un equipo de audio como recursos tecnológicos, además de una pequeña biblioteca y un armario para el profesor situado al fondo del aula.

El aula de 6º de Primaria del centro Elena Fortún es bastante más pequeña y, al igual que el otro grupo, hay 20 escolares y están separados de forma individual, por lo que prácticamente no existe espacio entre los pupitres. Debido a esto, la clase solo cuenta con dos armarios, uno utilizado por el tutor y otro por el alumnado, y un ordenador vinculado a la pizarra digital y a los altavoces como material tecnológico.

En lo que respecta al nivel madurativo y de aprendizaje, en general los dos cursos presentan un grado adecuado para su edad con ciertas excepciones que detallamos a continuación. En el 6º del Nueva Segovia, tres chicas de etnia gitana, diagnosticadas como Alumnado con Necesidades de Compensación Educativa, solo se relacionan entre ellas mismas. Además un estudiante repetidor con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad mantiene rivalidades con otros componentes de la clase. El aula del Elena Fortún incluye a un alumno con dificultades de aprendizaje que ha tenido varios conflictos con sus compañeros durante este año y a un escolar con una descompensación educativa de 5 años, ya que fue escolarizado hace 2 años solamente.

En vista de las malas relaciones y conflictos entre algunos niños y niñas, en la actividad grupal hemos procurado integrarles en un conjunto de alumnos que no fuese el habitual para ellos, pero que tampoco incluyera a estudiantes que hubieran tenido conflictos directos con ellos. Y respecto al alumno con una descompensación escolar tan grande, la estrategia del colegio Elena Fortún se centra en integrarle con el resto de la clase en todas las actividades posibles, por lo que realizó todas las sesiones con normalidad aunque recibiera ayuda extra en algunos momentos.

5.2. TEMPORALIZACIÓN, ÁREAS IMPLICADAS, RECURSOS UTILIZADOS Y METODOLOGÍA

Se trata de un total de ocho sesiones impartidas en las asignaturas de Educación Musical y Educación Plástica conjuntamente, las cuales tienen una duración aproximada de 30-40 minutos cada una. Se dividen en tres grandes grupos: actividades de introducción, actividades de desarrollo y actividad final.

Para conseguir la motivación y el interés del alumnado, nos hemos apoyado en los elementos tecnológicos que dispone el aula, es decir, un ordenador conectado a un proyector y a unos altavoces. También utilizamos algunos instrumentos de pequeña percusión como las maracas, los cascabeles, las claves, los triángulos o los crótales.

Con la puesta en práctica de este proyecto educativo hemos pretendido fomentar la metodología activa o el aprendizaje activo, es decir, que el alumno se convierta en el actor principal de su propia educación, percibiendo al profesor como un guía en su

aprendizaje y no como una autoridad a la que seguir ciegamente. En las sesiones no buscábamos que los niños consiguiesen un fin determinado, sino que trabajasen con los recursos que les proporcionamos, experimentando e intentando que sacasen el máximo rendimiento a cada uno.

Por todo ello, al inicio de la propuesta didáctica entregamos a cada alumno un folio donde debían escribir los apuntes del Romanticismo, de modo que ellos mismos tendrían que seleccionar la información que creyeran conveniente e importante.

Nuestro fin no era que los alumnos aprendan infinitos contenidos de memoria, sino introducirles pequeñas nociones del estilo artístico para crear una base con la que poder seguir en Secundaria. El aprendizaje de esos contenidos se realizó mediante la comprensión y el desarrollo de las actividades, tanto individualmente como en parejas o en grupos de cuatro personas.

Aprovechando la etapa emocional y madurativa por la que atraviesan los niños en esta edad, la intervención gira en torno al trabajo con los sentimientos, buscando que el alumnado logre expresarlos y reconocerlos a través del movimiento Romántico. Además, servirá de gran ayuda para la resolución de conflictos y enemistades ya instaurados en las aulas.

5.3. OBJETIVOS

- Aprender nociones básicas sobre el Romanticismo y los autores de la corriente a modo de iniciación a la historia la música.
- Valorar la obra romántica como transmisora de sentimientos propios del artista.
- Reconocer situaciones y emociones por medio de la música y la imagen, sabiendo transmitir las y expresarlas.
- Expresar sentimientos propios a través de la pintura.
- Interiorización del compás $\frac{3}{4}$ a través de la percusión corporal y la danza (vals).

-Realizar en grupo una breve investigación sobre la vida y obra de artistas románticos, y exponer la información adquirida.

-Mantener una actitud de respeto hacia el intercambio de sensaciones y percepciones de una misma realidad.

5.4. COMPETENCIAS BÁSICAS

Debido a la incorporación de las competencias básicas al *currículum* escolar, con la Ley Orgánica de Educación del 2006, consideramos indispensable detallar la aportación de la propuesta didáctica a aquellos aprendizajes considerados necesarios tras finalizar la educación obligatoria:

Competencia en comunicación lingüística: tanto oral como escrita, desarrollada en las construcciones de conceptos y significados, además de las descripciones y argumentaciones en los ejercicios.

Competencia matemática: en el estudio e interiorización del ritmo en un compás $\frac{3}{4}$.

Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico: descubriendo manifestaciones plásticas y visuales, junto con artistas representativos, de una corriente cultural relacionada con los cambios sociales surgidos en la Europa del siglo XIX.

Tratamiento de la información y competencia digital: a través de una investigación sobre la vida y obra de artistas románticos.

Competencia social y ciudadana: mediante el trabajo en equipo con unas reglas bien especificadas, asumiendo actitudes de responsabilidad y cooperación.

Competencia cultural y artística: conociendo ilustres obras del patrimonio cultural y representando visualmente emociones y sentimientos personales.

Competencia para aprender a aprender: guiando al alumnado hacia el aprendizaje activo de los contenidos.

Autonomía e iniciativa personal: al dar plena libertad, respecto a la estética y los autores, en el trabajo de investigación, fomentando de esta forma la creatividad y originalidad.

5.5. ACTIVIDADES

5.5.1. Actividades de introducción

Romanticismo ≠ amor

Cualquier niño de 6º de primaria, o una amplia mayoría, vincula el término Romanticismo únicamente con el amor en su punto más elevado. Nos planteamos como primera tarea eliminar esa idea equivocada.. Procedimos a ello sirviéndonos de datos curiosos sobre artistas románticos, persiguiendo con esto motivar a los alumnos hacia esta corriente.

Comenzamos la sesión introduciendo el término y preguntando a los escolares que entendían por Romanticismo. Para que dejaran de relacionarlo exclusivamente con el amor, seguidamente se expuso una breve biografía sobre Delacroix y Berlioz, añadiendo también unas pequeñas nociones sobre la vida de Lord Byron y Larra. Se mostraron sus retratos y sus nombres con el proyector, destacando acontecimientos como los actos pasionales de Berlioz o el suicidio del joven y progresista Larra, hechos alejados del concepto de amor que los alumnos habían asociado previamente al término Romanticismo. Tras la narración de los ya mencionados episodios biográficos, se llevó a cabo una lluvia de ideas o *brainstorming* sobre los sentimientos con los que los oyentes relacionaban estos sucesos, anotando todas sus respuestas en la pizarra.

Finalmente se volvió a preguntar a los escolares por su concepción acerca del Romanticismo y con qué sentimientos lo relacionaban ahora. A través de este tipo de preguntas se pretendía dirigir a los niños a que relacionaran el Romanticismo con todas las emociones y sentimientos, no solo el amor, llevados a su punto máximo.

Construcción de la definición con aviones de papel

En esta segunda actividad, los estudiantes tuvieron que elaborar una definición sobre el Romanticismo, y puesto que buscamos su motivación ante un fenómeno tan lejano para ellos como un movimiento cultural de hace dos siglos, a modo de metáfora visual la información para completar esta definición les llegaba escrita en un avión de papel.

El profesor escribió en los aviones los datos que quería que los alumnos incluyeran en sus definiciones. Por ejemplo, en nuestro caso se incluyeron cuatro frases: “*movimiento cultural (moda)*”, “*1800 – 1850*”, “*en todas las artes: música, pintura, poesía, teatro...*” y “*todos los sentimientos llevados a su punto máximo*”.

Una vez escritos los datos en los aviones de papel, el maestro se los lanzó a los niños, quienes debían cogerlos y apuntar la descripción que contenían. Posteriormente debían volver a lanzarlos a otro compañero, así hasta que todos consiguieron la totalidad de los datos. Después se pidió que organizaran todo ese material y lo redactaran de forma correcta. Se finalizó con la lectura y la puesta en común de las definiciones obtenidas.

5.5.2. Actividades de desarrollo

Quinto movimiento de la Sinfonía Fantástica

Para este ejercicio, nos servimos de la obra más famosa del compositor Héctor Berlioz, la Sinfonía Fantástica, obra en la cual se mezclan música y literatura para describir la vida de un artista locamente enamorado de una mujer.

Se inició la sesión recordando a Berlioz y explicando que su composición sinfónica relata una historia. Después contamos la historia de los primeros cuatro movimientos destacando como el autor expresa el relato a través de su música. El quinto movimiento no se explicó, sino que el alumnado escuchó un fragmento representativo, el *Dies irae* (recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=C9E8pLQR2Do>).

Habiendo escuchado ya el fragmento, cada niño tenía que escribir en un folio como creía que acaba la historia del personaje de la Sinfonía Fantástica y el porqué de esa decisión, es decir, que facetas de la audición (timbres, melodías, ritmo...) destacaban en la construcción del relato. Mientras los estudiantes escribían su final, escucharon la

audición otras dos veces más. Se finalizó con una puesta en común del final de cada alumno ante el resto del grupo.

El mar desde las alturas

Aunque el cuadro de Delacroix que utilizamos para este ejercicio contiene claros acercamientos al Impresionismo, lo introducimos en esta sesión sobre el Romanticismo puesto que, por la temática representada, resultó idóneo para trabajar sobre él. (Ver Anexos II)

Después de un breve recordatorio sobre la vida del autor, se expusieron con el proyector dos de sus cuadros más famosos, *La libertad guiando al pueblo* y *La matanza de Quíos*. A la vez que se presentaban las obras, se pedía a los alumnos que las relacionaran con un sentimiento o una emoción que creen que representa.

A continuación se les entregó en un folio la versión del cuadro. La labor de los estudiantes era elegir uno o varios sentimientos e intentar plasmarlos sobre el cuadro de Delacroix a través del uso de determinados colores o utilizando distintos tipos de pinturas o técnicas. Una vez lo finalizaron, escribirían en la parte de atrás de la hoja el sentimiento que han querido plasmar y como lo han hecho. La sesión acabó con una puesta en común de todas las pinturas. (Ver Anexos III)

El vals

Para esta sesión se necesitaba espacio en el que los niños pudieran bailar. En el aula de Nueva Segovia nos bastó con colocar las mesas y las sillas alrededor delimitando visual y espacialmente una zona donde poder trabajar. Sin embargo, en el colegio Elena Fortún tuvimos que desplazarnos a otra sala más amplia con los mismos recursos tecnológicos.

Introducimos la clase hablando sobre el vals y dando información sobre que fue la música que bailaban las clases altas en la época del Romanticismo y que estaba escrito en un compás de $\frac{3}{4}$. Para acabar con esta introducción, escucharon el vals del segundo movimiento de la Sinfonía Fantástica de Berlioz.

Seguidamente, para practicar el compás y el ritmo del vals mediante percusión corporal, se dividió a la clase en 3 grupos: el primero se golpeaba en los muslos cuando el profesor les señalaba, y el segundo y el tercero daban una palmada al señalarlos. De esta forma, señalando los tres grupos continuamente y en orden, conseguimos el ritmo del vals. Comenzamos de forma lenta, y según se adquiría un ritmo estable, se subía el *tempo* hasta llegar a una velocidad con la que se bailarían después.

Una vez ensayado e interiorizado el ritmo mediante ritmos corporales, comenzamos a marcar los partes fuertes de cada tiempo apoyando los pies contra el suelo alternativamente con la música del famoso *Danubio Azul* de Johann Strauss. Cuando todos los chicos y chicas dominaron este movimiento, se explicó una pequeña danza con este paso:

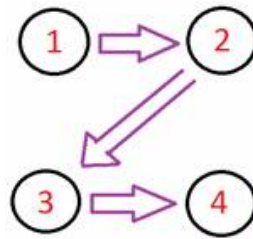


Figura 1: Pasos del baile.

Los alumnos seguían marcando la parte fuerte con los pies sucesivamente, pero esta vez se desplazaban como en el dibujo, cambiando de posición cada compás formando un cuadrado. Aprendido el baile individualmente, el alumnado se colocó en parejas aleatorias de la manera siguiente (la imagen se mostró con el proyector):



Figura 2: Posición de la pareja.

Recuperada de: <https://thumbs.dreamstime.com/z/baila-el-vals-la-danza-514176.jpg>

Cada miembro de la pareja interpretaría los dos roles del baile: el hombre, que “guía” y realiza los pasos de frente, y la mujer, que “es guiada” y los ejecuta hacia atrás. Cuando los dos integrantes de la pareja pasaron por los dos roles, las parejas se cambiaron y así sucesivamente hasta que todos compartieron baile y roles con el resto de la clase.

Dirigir un cuadro

Para esta sesión se necesitaron 20 instrumentos de pequeña percusión (maracas, triángulos, cascabeles, claves y crócalos) que se repartieron entre la clase. Además los alumnos se colocaron separados por secciones del mismo instrumento.

La actividad consistió en que un niño o niña se situaba delante del grupo de percusión con un bolígrafo haciendo de batuta del director. A su vez, en el proyector se expusieron cuatro cuadros de la época romántica y cada escolar tenía que dirigir, entre 1-2 minutos, al grupo de percusión e intentar representar uno de los cuadros que se estaban exponiendo. Después la clase intentaría adivinar cuál era el cuadro que estaba dirigiendo y porqué. Cada vez que se acertaba una obra, esta era sustituida por otra para que no cupiese la oportunidad de repetir.

Asimismo, antes de que dirigieran ellos, se les dio consejos sobre cómo dirigir y como conseguir lo que queremos transmitir, señalando o mirando a los que quisieran que tocasen, o moviendo los brazos de una forma u otra dependiendo de la velocidad o de la dinámica que quisieran conseguir.

Los cuadros expuestos fueron en su mayoría de Delacroix, junto con otros grandes artistas del Romanticismo como Caspar David Friedrich, John Constable, Théodore Gericault o Francisco de Goya.

5.5.3. Actividad final

Para acabar la unidad didáctica, se propuso una actividad grupal de investigación en la que cada grupo, formado por cuatro personas, elegiría libremente a cuatro románticos y recabaría información sobre su vida y obra para su posterior exposición ante el resto de

la clase. Para ello, se entregó una hoja con las instrucciones a seguir para la elaboración del trabajo. (Ver Anexos IV).

Explicadas las reglas, el maestro eligió los grupos y le entregó a cada uno una cartulina grande en la que insertarían la información de los artistas. Se les dio 2-3 semanas para entregarlo y exponerlo ante la clase. (Ver Anexos V)

Las exposiciones fueron evaluadas tanto por el profesor como por los estudiantes, ya que se les entregó una rúbrica evaluadora en la que tenían que valorar el proyecto de sus compañeros. (Ver Anexos VI)

La sesión finalizó con una puesta en común sobre las dificultades por las que pasaron los alumnos a la hora de trabajar grupalmente.

5.6. EVALUACIÓN

La evaluación de esta propuesta de intervención era continua y se llevaba a cabo al finalizar cada sesión, valorando el interés y el comportamiento mostrado. Según esto, cada alumno podía obtener 0, 1 o 2. Además se recogieron los ejercicios elaborados (el final alternativo de la Sinfonía Fantástica y la versión de El mar desde las alturas), y en ellos se evaluó la consecución de objetivos y la presentación también mediante 0, 1 o 2.

No obstante, una semana después de la propuesta didáctica, el alumnado realizó un breve y sencillo examen sorpresa tipo test de 8 preguntas con tres respuestas posibles cada una. (Ver Anexos VII)

El objetivo de esta prueba sorpresa fue conocer los contenidos que realmente habían aprendido o recordaban los niños, ya que si se les hubiera avisado anteriormente, habrían estudiado el día antes y en el examen hubieran “vomitado” lo memorizado. De esta forma, también evitamos el nerviosismo imperante en los niños cuando efectúan este tipo de labores.

Con todas esas notas (del día a día, de los ejercicios realizados y del examen) colocadas en una rúbrica nos servimos para realizar una evaluación adecuada de la unidad didáctica.

6. CONCLUSIONES

En primer lugar, hemos de hablar de la necesidad de una elaboración una introducción motivadora y estimulante para los niños, ya que a partir de esa sesión, al atraer bastante al alumnado, se tomó como hilo conductor para el resto de las sesiones. En nuestro caso, la breve biografía de los artistas románticos, con su posterior lluvia de ideas o *brainstorming*, llamó tanto la atención a los chicos que decidieron buscar por su cuenta actos considerados “románticos”.

Ya en la actividad final, al dar plena libertad al grupo tanto en la creación del trabajo como en la exposición, se consiguieron resultados muy gratificantes y sorprendentes, como por ejemplo la búsqueda de más autores de los que inicialmente se pedían, o, en la exposición, la narración de poemas románticos y la inclusión de música de la época mientras ellos presentaban su proyecto.

Sin embargo, al poder desarrollar la unidad en dos colegios, pudimos evidenciar que en una clase de 6º ya se había trabajado anteriormente la exposición y en la otra no. Debido a esto, el aula que no lo había desarrollado, sufrió la presión de los nervios y en algunos casos, se limitaban a leer la información que tenían en la cartulina. En este caso, debíamos de haber dedicado tiempo a ayudar a los niños y niñas a preparar sus exposiciones.

Por otro lado, las notas tomadas de las sesiones y de los ejercicios demuestran una gran implicación del alumnado en la propuesta didáctica. Más aun demuestran los resultados del examen sorpresa, puesto que de los 40 alumnos que se examinaron solo uno suspendió, y alrededor del 90 % de las notas estaba entre 7 y 8 respuestas correctas de un total de 8 preguntas. Para nosotros, esto demuestra que el aprendizaje significativo se lleva a cabo mediante metodologías activas y trabajando con los contenidos, no repitiéndolos continuamente y buscando que los alumnos lo aprendan de memoria.

No obstante, debemos recalcar la motivación que genera el uso de las TICs. Por ejemplo, en las actividades de desarrollo, el poder visualizar todos los detalles de un cuadro mediante el proyector supuso que el alumnado se fijara en cada uno de los detalles, desde las caras de terror de algunos cuadros hasta el torso desnudo de la mujer

en La libertad guiando al pueblo. Lo mismo ocurrió con la audición del Dies irae de Berlioz, en la que los niños estuvieron trabajando su percepción auditiva diferenciando la mayoría de instrumentos que sonaban.

Respecto a la educación emocional, cabe destacar que el Romanticismo sirvió de pretexto idóneo para introducir los sentimientos y emociones en el aula, ya sea con la biografía de los artistas o con la apreciación de las obras pictóricas y musicales. Incluso en muchos casos, no hizo falta hacer ninguna pregunta a los niños para que describieran los sentimientos que observaban o escuchaban. Además, los colegiales aprovecharon la posibilidad de expresar sus sentimientos en El mar desde las alturas, puesto que en ese ejercicio se evidenciaba el mundo interior de cada alumno y las emociones que sentían en ese momento.

Por último, diremos que la unidad didáctica se llevó a cabo dentro del curso escolar, por lo que no se pudo añadir más sesiones debido a que las dos asignaturas artísticas tienen una hora a la semana cada una, y se tardó más de un mes en realizar la propuesta completa. De todos modos, se podría añadir a posteriori, sin problema, actividades de creación musical con instrumentos polifónicos (composición) o actividades de creación plástica en grupo (mural).

También cabría la posibilidad de haber trabajado la unidad didáctica en más asignaturas para que los niños consigan entender el contexto artístico-social de forma mucho más significativa. Por ejemplo, en Ciencias Sociales se hubieran podido desarrollar las circunstancias sociales del período cultural, o en Educación Física haber trabajado el vals u otro tipo de baile más específicamente.

Este método de trabajar por periodos, ya sean culturales o históricos, parece un gran método para conseguir el conocimiento real de los niños y niñas, por lo que en el futuro seguiremos trabajando en ello.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Álvarez, A. J. (2007). *La evolución de la música occidental: del canto gregoriano a la actualidad*. Málaga: Ediciones Maestro.

Arias, E., Bango, I. G., Belda, C., Borrás, G. M., Bravo, M. C., Cabrero, L. & Yarza, J. (2002). *Historia del arte*. Madrid: Espasa Calpe.

Bamford, A. (2009). *El factor ¡Wuuu! El papel de las artes en la educación. Un estudio internacional sobre el impacto de las artes en la educación*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Bryson, N. (2002). *Tradición y deseo. De David a Delacroix*. Madrid: Ediciones Akal.

Buendía, J. R. & Gallego, J. (1990). *Arte europeo y norteamericano del siglo XIX*. Madrid: Espasa Calpe.

Casini, C. (1987). *El siglo XIX. Segunda Parte*. Madrid: Ediciones Turner.

Einstein, A. (2007). *La música en la época romántica*. Madrid: Alianza Editorial.

Extremera, N. & Fernández, P. (2015). *Inteligencia emocional y educación*. Madrid: Editorial Grupo 5.

Henares, I. & Guillén, E. (1992). *El Arte Neoclásico*. Madrid: Anaya.

Howard, G. (1990). *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

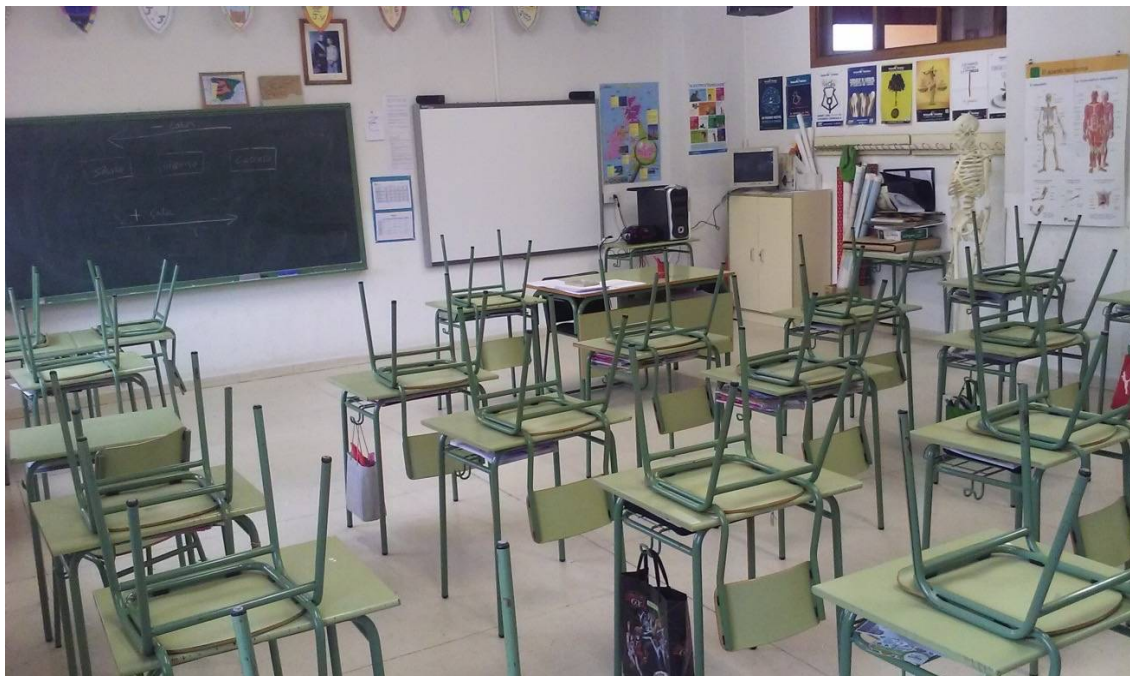
Nuevo, E. (1997). *El niño y el adolescente: 5-18 años. Desarrollo intelectual, afectivo, social y motriz*. Valencia: Promolibro.

Panigua, J. (1989). *La Europa Revolucionaria (1789-1848)*. Madrid: Anaya.

- Pilar, M. (2004). *Como educar a tus hijos con la música*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Plantiga, L. (1992). *La música romántica*. Madrid: Ediciones Akal.
- Rancillac, B. (1992). *Ver y comprender la pintura*. Madrid: Ediciones del Prado.
- Reyero, C. (1992). *El arte de siglo XIX*. Madrid: Anaya.
- Rolland, R. (1956). *Músicos de hoy*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- Schonberg, H. C. (2007). *Los grandes compositores*. Barcelona: Ediciones Robinbook.
- Sureda, J., Bajou, V., Bonagura, C., Bryson, N., Egerton, J., Eisenman, S. F.,... Pollock, G. (2001). *Symma pictórica. La época de las revoluciones*. España: Editorial Planeta.
- Tintelnot, H. & Martín, J.J. (1967). *Historia del arte universal. Del clasicismo a la época moderna*. Bilbao: Ediciones Moretón.
- Veloso, I. (2006). Creador y creación en la Francia del siglo XIX. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (34). Recuperado de:
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero34/creador.html>
- Yllán, E. (1989). *La Revolución Francesa*. Madrid: Anaya.

8. ANEXOS

Anexo I. Aulas en las que se impartió la propuesta didáctica.



Nueva Segovia



Elena Fortún

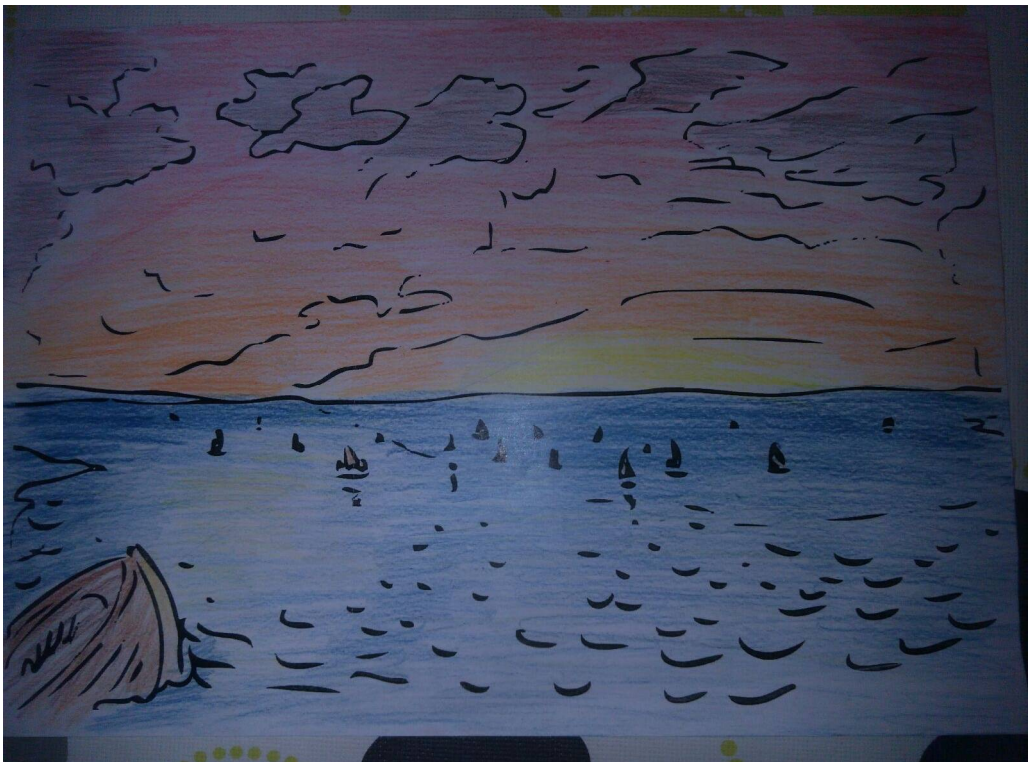
Anexo II. Ejercicio para realizar.



Recuperado de: <http://www.supercoloring.com/es/dibujos-para-colorear/el-mar-desde-las-alturas-de-dieppe-de-eugene-delacroix>

Anexo III. Ejercicios realizados.





Anexo IV. Instrucciones del trabajo final.

Romanticismo: trabajo grupal

- Los grupos no podrán cambiarse si no es por una causa justificada.
- En la cartulina deberán aparecer **4 artistas románticos** (músicos, pintores, poetas...) junto con un resumen de su vida y sus obras más importantes.
- La distribución del trabajo la harán los propios miembros del grupo.
- El grupo deberá también elegir como utilizar el espacio de la cartulina y la colocación del texto. Se valorará la creatividad.
- El trabajo se entregará el _____ y **TODOS** los miembros del grupo deberán participar en su exposición ante la clase.
- Se valorará el trabajo realizado por el grupo, es decir, no se evaluará el trabajo individual de cada alumno, sino la composición y exposición grupal.
- El _____ se resolverán todas las dudas que puedan surgir.

Anexo V. Trabajos finales realizados.



Es un movimiento artístico e intelectual europeo que se extiende aproximadamente desde 1800 hasta 1850. El romanticismo no puede ser identificado con un estilo singular, con una técnica o con una actitud, pero en embargo la pintura romántica se caracteriza por una aproximación muy imaginativa y subjetiva, intensidad emocional y por un carácter visionario y mítico.

Federico de Madrazo:
 Federico de Madrazo fue un pintor español, especializado en los retratos de estilo romántico.
 Fecha de nacimiento: 9 de febrero de 1815, Roma, Italia
 Fecha de la muerte: 10 de junio de 1894, Madrid, España.
 Estudió en la escuela de Alberto Lista en Madrid, y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Su cuadro **La contienda de Escipión** le valió el ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando a la edad de dieinueve años.

En Francia el periodo de formación del romanticismo coincide con las Guerras Napoleónicas (1799-1815). Los primeros artistas franceses de este estilo encuentran su fuente de inspiración en los acontecimientos que los rodeaban. Antoine-Jean Gros inició la transición del neoclasicismo al romanticismo impulsado por el estilo sobrio de su maestro.

Antoine-Jean Gros:
 Fue un pintor francés y miembro de la nobleza. Su pintura inicialmente neoclásica se acercó luego al romanticismo atraído por su fuerza y expresividad dramática. Su maestro fue el pintor y amigo Jacques-Louis David.
 Fecha de nacimiento: 18 de marzo de 1771, París, Francia.
 Fecha de la muerte: 25 de junio de 1835, Neudon, Francia.

Johann Wolfgang von Goethe:
 Fue un poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán. Contribuyó a renovar el pensamiento romántico y fue el primer representante de la cultura romántica.
 Fecha de nacimiento: 28 de agosto de 1749, Frankfurt am Main.
 Fecha de la muerte: 22 de marzo de 1832, Weimar, Alemania.

En el Romanticismo se le presta más atención al mundo interior del individuo que al mundo exterior. El arte romántico se caracteriza por una aproximación muy imaginativa y subjetiva, intensidad emocional y por un carácter visionario y mítico.

En el Romanticismo se le presta más atención al mundo interior del individuo que al mundo exterior. El arte romántico se caracteriza por una aproximación muy imaginativa y subjetiva, intensidad emocional y por un carácter visionario y mítico.

ROMANTICOS

ES PRONCEDA

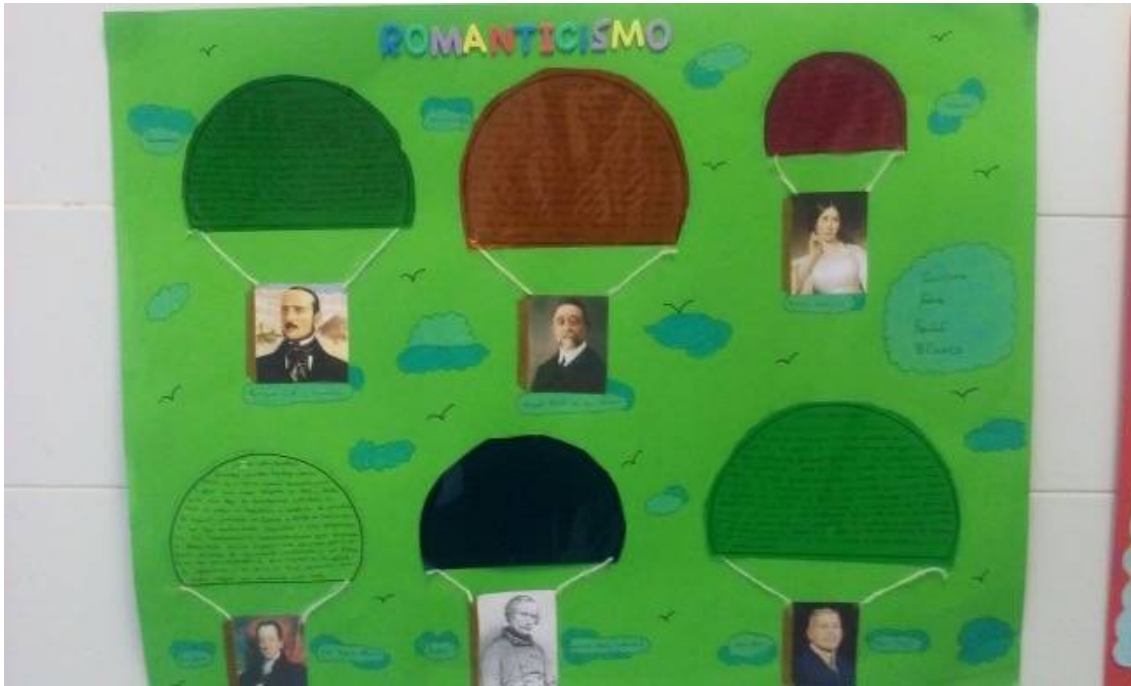
GUSTAVO ADOLFO ENRIQUER

MENDELSON

HERZOG

LUCIAR

(The poster features a piano keyboard graphic with the name MENDELSON, a quill pen, a heart, and several portraits of composers and artists. There is also a large pink cloud-like shape containing the name GUSTAVO ADOLFO ENRIQUER.)



Anexo VI. Rúbrica evaluadora.

Nombre:	
Nombres de los integrantes del grupo:	
-	
-	
-	
-	
Información sobre los artistas (resumen de su vida, obras más importantes, importancia del personaje, relación con el Romanticismo ...)	
0. MUY MAL	
1. MAL	
2. REGULAR	
3. BIEN	
4. MUY BIEN	
Estética del trabajo (creatividad, distribución del espacio de la cartulina, texto bien escrito y redactado, uso de colores atractivos visualmente, fotos...)	
0. MUY MAL	
1. MAL	
2. REGULAR	
3. BIEN	
4. MUY BIEN	
Exposición (intervención de todos los miembros del grupo, vocabulario usado, explicaciones realizadas...)	
0. MUY MAL	
1. MAL	
2. REGULAR	
3. BIEN	
4. MUY BIEN	
Observaciones:	

Anexo VII. Examen tipo test.

Nombre y apellidos.....

Curso.....

¿Entre que años se desarrolló el Romanticismo?

- 1700 – 1750
- 1800 – 1900
- 1800 – 1850

¿Cuál era la música de baile de la época?

- La música programática
- El vals
- La sinfonía romántica

¿En dónde se dio el romanticismo?

- En la música
- En la música y en la pintura
- En todas las artes

Sentimiento que destacan los románticos:

- Solamente el amor
- Todos los sentimientos
- Libertad y nostalgia

¿Qué es la música programática?

- Música + literatura
- Pintura + música
- Música + teatro

¿En qué compás se escribe el vals?

- $\frac{2}{4}$
- $\frac{3}{4}$
- $\frac{4}{4}$

¿Qué define mejor al Romanticismo?

- Estilo de música
- Grupo de compositores franceses
- Movimiento cultural

¿Quién compuso la Sinfonía Fantástica?

- Wolfgang Amadeus Mozart
- Hector Berlioz
- Ludwig van Beethoven